



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
14 de octubre de 2014  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Décimo período extraordinario de sesiones**  
**de emergencia**  
Tema 5 del programa  
**Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental**  
**ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo noveno año**

## **Cartas idénticas de fecha 14 de octubre de 2014 dirigidas al Secretario General, el Presidente de la Asamblea General y la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas**

Me dirijo a usted para alertarlo sobre la crítica situación y el constante aumento de las tensiones que se están produciendo en el Estado ocupado de Palestina, incluida Jerusalén Oriental, como resultado de la implacable política ilegal de Israel y las incesantes medidas represivas contra el pueblo palestino. A diario, la Potencia ocupante persiste en sus graves violaciones del derecho internacional, con el aumento descontrolado de los asentamientos, la expropiación de civiles palestinos, las violentas redadas militares, incluso en las escuelas, las detenciones y arrestos diarios de palestinos, las provocaciones constantes, como la instigación en los lugares sagrados y la destrucción de bienes palestinos por los colonos israelíes extremistas, así como el bloqueo ilegal de la Franja de Gaza. Todas esas violaciones están exacerbando las ya precarias condiciones y aumentando las tensiones que amenazan con desestabilizar por completo la situación sobre el terreno.

Quisiera llamar su atención, en primer lugar, sobre la instigación y las provocaciones de Israel contra los lugares sagrados de la Jerusalén Oriental ocupada, concretamente Al-Haram Al-Sharif (el Noble Santuario), que alberga la mezquita sagrada Al-Aqsa y Al-Qubbat Sakhra (la Cúpula de la Roca). Ayer, 13 de octubre, en un nuevo giro peligroso de los acontecimientos, el derechista Moshe Feiglin, Vicepresidente del Knesset de Israel y miembro del partido del Primer Ministro, entró una vez más en Al-Aqsa protegido por centenares de efectivos de las fuerzas de ocupación israelíes, lo que dio lugar a violentos enfrentamientos y a que fieles palestinos inocentes resultaran heridos por granadas de aturdimiento y balas de goma. Cabe señalar que Feiglin es una figura controvertida cuyo lenguaje y actitudes provocadores y racistas contra el pueblo palestino han dado pie a casos reiterados de instigación. Además, es sobradamente conocido por defender el



desplazamiento de la población palestina y por sus discursos cargados de odio contra los palestinos y el mundo árabe en general.

Conviene señalar que su última provocación se produce justo después de los enfrentamientos de la semana pasada, cuando las fuerzas israelíes tomaron al asalto la mezquita Al-Aqsa y expulsaron por la fuerza a los fieles, golpeando a algunos con sus porras y disparando gases lacrimógenos, granadas de aturdimiento y balas de goma. Algunas granadas fueron lanzadas contra la propia mezquita, provocando un incendio que causó daños en ese lugar sagrado. Aún es más, la Potencia ocupante llegó a encerrar a los fieles palestinos dentro del recinto, impidiéndoles la salida. Es evidente, como manifestó el Sr. Hanan Ashrawi, miembro del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, que Israel está intentando configurar una nueva realidad a costa de los palestinos, sus derechos religiosos, sus emplazamientos y su identidad histórica, y que está profanando los lugares religiosos con total impunidad.

Insistimos en los peligros que entrañan esa provocación e instigación reiteradas en la mezquita Al-Aqsa, primera *qibla* del Islam y tercero de sus lugares santos. Toda nueva provocación solo servirá para reavivar la tensión y la ira, ya elevadas, entre el pueblo palestino y aún más allá, con peligrosas consecuencias. En este sentido, subrayamos la importancia de que haya una condena y un rechazo claros de esas violaciones y provocaciones, como los realizados por usted en sus recientes declaraciones, en las que se manifestó “profundamente preocupado por las repetidas provocaciones en los lugares santos de Jerusalén”, las cuales “solo contribuyen a agravar las tensiones y deben cesar”. Cabe señalar también que la Potencia ocupante está llevando a cabo las mismas actividades ilegales en relación con la mezquita Al-Ibrahimi en Al-Khalil (Hebrón), donde las fuerzas de ocupación israelíes y los colonos impiden de forma continuada a los fieles realizar sus oraciones.

Consecuentemente, todos estos actos de instigación que se producen en los lugares sagrados del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y las provocaciones deliberadas contra el pueblo palestino que lleva a cabo la Potencia ocupante, ya sea el Gobierno de Israel, sus fuerzas de ocupación o sus colonos ilegales, merecen la seria e inmediata atención de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, conforme a la responsabilidad primordial que se le asigna en la Carta de mantener la paz y la seguridad internacionales y a sus numerosas resoluciones pertinentes, que exigen el fin de todas las medidas israelíes dirigidas a modificar la naturaleza, la condición jurídica y la demografía del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental.

A ese respecto, debe prestarse especial atención a las persistentes oleadas de terror desencadenadas por los colonos israelíes, que siguen atacando a los civiles palestinos, destruyendo sus propiedades y robando sus tierras y recursos naturales. Ayer, 13 de octubre, varios palestinos resultaron heridos en los enfrentamientos que se produjeron cuando más de 300 colonos israelíes, escoltados por cientos de soldados de las fuerzas ocupantes de ese país, irrumpieron en el lugar sagrado donde se encuentra la tumba de José, en Nablus, para celebrar un ritual religioso. Un palestino sufrió heridas por arma de fuego y muchos otros resultaron heridos de consideración, entre ellos un muchacho de 16 años. Además, el 9 de octubre, los colonos israelíes arrancaron y destruyeron docenas de olivos palestinos cerca de la localidad de Hosan, al oeste de Belén. La conducta ilícita de los colonos y el hecho de que el Gobierno de Israel no les ponga coto ni les exija cuentas por sus delitos,

reflejan claramente el desinterés absoluto de Israel por una paz basada en la solución biestatal. También deseo llamar su atención sobre el hecho de que la Potencia ocupante continúa con su política inhumana e ilegal de desalojo de familias palestinas. La semana pasada, la Potencia ocupante dictó órdenes de desalojo contra 20 familias que viven en Al-Burj y Al-Ras Al-Ahmar, en la zona norte del Valle del Jordán.

Quisiera señalar a su atención el desastre humanitario que sigue existiendo en la Franja de Gaza ocupada a raíz de la criminal agresión militar israelí, que se prolongó durante más de 50 días y provocó una enorme devastación humana y destrucción física en todos los ámbitos. A este respecto, nos congratulamos del éxito de la conferencia internacional para la reconstrucción de Gaza, celebrada en El Cairo bajo los auspicios de Egipto y Noruega, y expresamos nuestra esperanza de que las generosas donaciones prometidas se desembolsen con rapidez para iniciar la urgente reconstrucción bajo la supervisión del Gobierno de consenso nacional palestino, en colaboración con las Naciones Unidas. Reiteramos asimismo nuestro llamamiento a que se levante totalmente el bloqueo israelí para emprender sin demora las labores de reconstrucción y rehabilitación y permitir que la población palestina de Gaza pueda verdaderamente empezar a reconstruir su vida y sus comunidades.

Por todo lo expuesto, exhortamos a la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, a que preste una atención inmediata al aumento de las tensiones y a la situación crítica que impera en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Es preciso realizar esfuerzos decididos para exigir y asegurar que Israel cumpla con el derecho internacional, las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y la voluntad de la comunidad internacional, antes de que la situación se deteriore aún más. Permanecer en silencio ante estas graves violaciones resulta inaceptable y solo serviría para corroborar la impunidad de Israel y enviar a la Potencia ocupante el mensaje erróneo de que puede seguir haciendo caso omiso del derecho internacional, sin que ello le acarree consecuencia alguna. Ha llegado el momento de poner fin a la ocupación de casi cinco décadas protagonizada por Israel, y a todos los crímenes cometidos contra la indefensa población civil palestina y sus tierras.

La presente carta se suma a nuestras 523 cartas anteriores relativas a la crisis en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que integra el territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) a 2 de octubre de 2014 (A/ES-10/659-S/2014/716), constituyen una relación básica de los delitos cometidos contra el pueblo palestino, por los que Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas y cuyos autores han de comparecer ante la justicia.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Riyad Mansour**  
Embajador  
Observador Permanente del Estado de Palestina  
ante las Naciones Unidas